



Reportaje

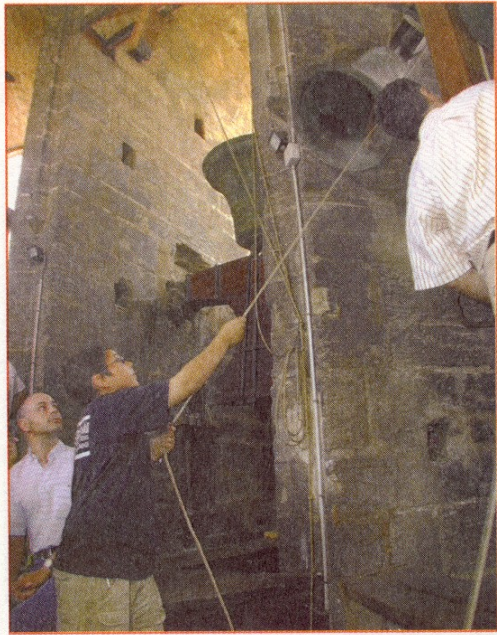
Campaneros: muy cerca del cielo



Víctor, de 12 años, es heredero de una familia de altos vuelos. Es nieto e hijo de maestros campaneros, acostumbrados a subirse a los más alto para compartir con todo un pueblo la música y el lenguaje de las campanas. Con él parece asegurada la sucesión de una saga, la de los Llop, que ha estado siempre muy cerca del cielo, empeñados en perpetuar un oficio casi desaparecido.

El pasado fin de semana, Víctor subió por cuarto año consecutivo al Miguelete, el campanario de la Catedral de Valencia, para ejecutar uno de los toques tradicionales de la festividad del Corpus o, lo que es lo mismo, para hacer sonar una campana de cerca 100 kilos, en sucesivos toques de cinco y seis minutos de duración cada uno.

Víctor asegura que es un hobby como otro cualquier y ha estado siempre junto a su padre y su abuelo en su afición por doblas las campanas. Con tan sólo 6 años de edad empezó a husmear en el oficio hasta que, ya cumplidos los ocho, asumió por primera vez la responsabilidad de tocar las campanas de la Catedral de Valencia.



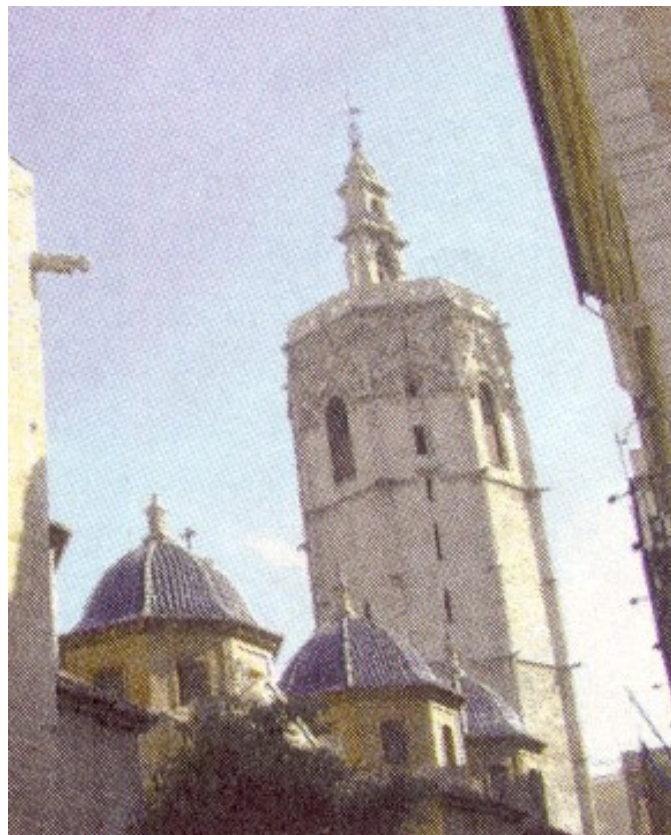
Dicen que lo que Víctor hizo el pasado domingo es un ejercicio de alto riesgo para cualquier persona sin experiencia en la materia, aún en el supuesto de que fuese ejecutado a un mismo tiempo por cuatro personas adultas.

Es seguramente la persona más joven vinculada al Gremi de Campaners de Valencia, pero no la única. A él le encantaría que fuesen los hombres, y no las máquinas, las que hiciesen hablar a las campanas, así se conseguiría, quizá, que todos los pueblos, con sus niños dice “recobrarán la ilusión por subir a tocar”, y el oficio volvería a recobrar el auge que tuvo en toda la Península en la primera mitad de siglo.

Quienes conocen la profesión aseguran que es un mundo sugerente, donde aún hay mucho por innovar, requiere un esfuerzo físico importante y no está exenta de riesgos por lo que, con esta nueva generación, no sólo se garantiza la continuidad de una tradición, sino que se abre un nuevo reto para los niños y los jóvenes, siempre a la búsqueda de nuevas y emocionantes experiencias. Los que lo han probado dicen que es como conducir un gran camión por un entramado de callejuelas estrechas. ¿Te animas?

Campana sobre campana

La Comunidad Valenciana cuenta con, nada más y nada menos que 6.000 campanas en funcionamiento. Además están mucho mejor conservadas que en el resto del país, ya que su función anunciadora de fiestas y grandes acontecimientos colectivos, las hace protagonista de los festejos al mismo nivel que la pólvora o la música de las bandas. Entre ellos se encuentran auténticas joyas que datan incluso de los siglos XIII y XIV. Podríamos destacar la catedral de Valencia, pero también son emblemáticas las de San Valero, en el barrio de Ruzafa, las de Cheste y las de Vilareal. El campanario de este localidad dispone de 12 campanas de volteo y otras 72 de "carillón", formando un conjunto único en España. Cada tercer domingo del mes ofrecen un espectacular concierto de una hora. Además de esta, la afición y la profesionalidad demostrada ha hecho merecedores de elogios a los campaneros de Segorbe, Masanasa, Albaida, Onteniente, Jérica y Castellón.



Un gremio muy activo

El Gremio de Campaners de Valencia es el más activo y numeroso de España. Sus trabajos e investigaciones son pioneras a nivel nacional. Andan preocupadas por catalogar todo el patrimonio existente, pero también por recuperar un oficio y conseguir que la tecnología del sonido consiga reproducir los toques manuales tradicionales, respetando al máximo sus códigos y sus cadencias.

Pero además disponen de un “campanomóvil” que recorre los pueblos de la Comunidad para acercar a la calle la magia de las campanas. El “campanomóvil” hace accesible y comprensible a todos los vecinos el mundo de las campanas.

También disponen de una completísima página web donde todos los que estéis interesados encontraréis información sobre éstas y otras actividades del gremio, así como documentación e imágenes de las campanas y campanarios de Valencia y de todas partes de España.



Noticia aparecida en la revista “**Babia**” del periódico “**Las Provincias**”
Viernes, 30 de junio de 2000
Páginas: 20 y 21.